

Esta práctica lleva años aplicándose en países como Estados Unidos y ha comenzado a ser la nueva “panacea” energética en países como España, Argentina, Reino Unido y Australia.

Pero también ha comenzado una resistencia férrea por parte de las comunidades contra una práctica extractiva que sigue fomentando el uso de los combustibles fósiles, la matriz energética actual, y causando grandes impactos socio-ambientales en las comunidades cercanas a los pozos de fracking.



En México, la nueva reforma energética y el Plan Nacional de Desarrollo contemplan el fracking como una acción más a llevar a cabo en las modificaciones contempladas para PEMEX.

Esto, junto a la exploración y explotación en aguas profundas, son las dos cartas fuertes del gobierno federal en materia de tecnologías de explotación energética.

Las primeras acciones ya se están llevando a cabo en la región de la Comarca Lagunera, principalmente en el Estado de Coahuila, donde están operando, sin permiso de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales más de cien pozos para la captura de gas natural el Fracking.

Entre los principales impactos socio-ambientales que produce el fracking podemos contar la contaminación de aguas superficiales y subterráneas, la contaminación del aire, afectaciones a la salud humana, alteraciones del paisaje, contaminación de suelos y riesgo sísmico.

No se trata solamente de mantener una soberanía energética, sino que esta sea sustentable, sostenible y parta de un enfoque ecosistémico.

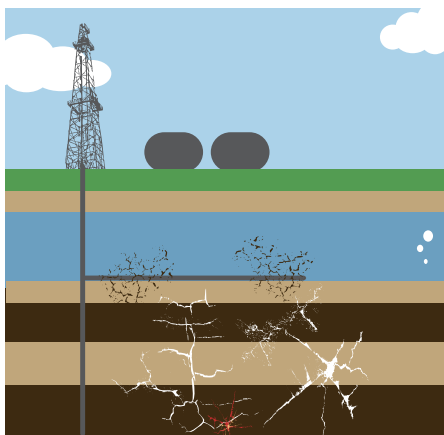
¿Por qué decimos que no al “fracking”?

- Porque con él seguimos fomentando la dependencia de los combustibles fósiles, sin buscar alternativas sustentables y sostenibles, que verdaderamente aporten soluciones a la crisis ecológica que vivimos actualmente.
- Porque con esta práctica no se cuestiona la matriz energética de raíz, sino que se instala en lo más profundo de ella, continuando un modelo en crisis e imposible de sostener.
- Desmotiva la búsqueda de alternativas para una (urgente y necesaria) transición energética, no sólo al uso de energías sustentables y sostenibles, sino a un cambio en la matriz energética.
- Los impactos sobre las comunidades y los ecosistemas son tan grandes, que toma un largo tiempo lograr su recuperación.
- Es una forma de aumentar la ya de por sí gran deuda ecológica e histórica Norte-Sur.
- Porque es una falsa solución, una cortina de humo para perpetuar un sistema y modelo de producción en decadencia.

¿Qué es el “fracking”?

Fracking es un término de factura inglesa con el que comúnmente se designa a la técnica para extraer gas natural de yacimientos no convencionales. Se consideran yacimientos no convencionales porque son rocas sedimentarias que alojan gas en sus poros y fisuras.

Para su extracción se realizan numerosas perforaciones de tipo mixto: se perforan hasta 5000 metros en vertical y después varios kilómetros en horizontal, a continuación se inyectan millones de litros de agua y químicos que “fracturan” la roca, liberando el gas hacia la superficie. El proceso se repite a lo largo de la veta de roca rica en gas.



¡¡NO AL FRACKING EN MÉXICO!!

¡ Soluciones **reales**
a la crisis de la matriz energética actual !

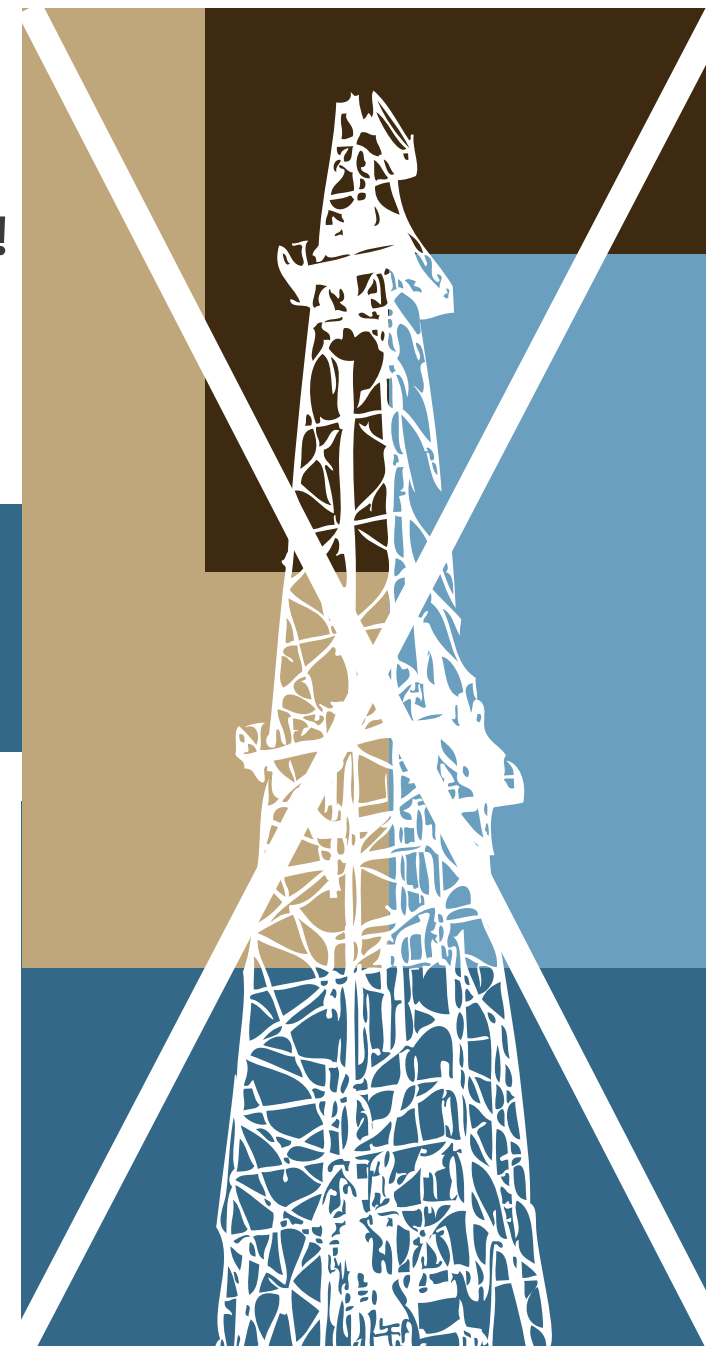
Colectivo Revuelta Verde

Con información de: <http://www.argentinalibredefracking.org/>

Texto de *Jorge Tadeo Vargas*

Más información <http://revueltaverde.org>

noalfracking@revueltaverde.org



NO AL FRACKING